

E

Editorial

Prevención de los ACV

Uno de cada seis chilenos, en particular adultos mayores, sufren alguna vez un accidente cerebrovascular y hay varios factores que pueden propiciarlos.

Los accidentes cerebrovasculares (ACV) son la primera causa de muerte en Chile, además de dejar con discapacidad a una parte importante de pacientes que han sobrevivido a la enfermedad, sobre todo en los mayores de 65 años. De ahí que la OMS determinó que cada 29 de octubre se celebre el día de internacional de esta emergencia médica, con el fin de alertar a la población sobre sus consecuencias y la necesidad de prevenirla. Uno de cada seis chilenos, sobre todo adultos mayores, se ven afectados alguna vez por un ACV, que consiste en la pérdida repentina de una función neurológica, producida por la obstrucción o rotura de un vaso sanguíneo cerebral, y que se manifiesta en la pérdida de fuerza en un lado del cuerpo, la alteración del lenguaje, que se hace incomprensible o bien la persona no entiende lo que se le dice; una disminución de la sensibilidad y dolor de cabeza muy fuerte. Aunque cualquier persona puede sufrir un ACV, hay factores de riesgo o comportamientos que lo propician, como la hipertensión arterial, la edad avanzada, el tabaquismo, el colesterol elevado, la diabetes mellitus y el sedentarismo, entre otros. De ahí que los médicos recomiendan prevenir los accidentes cerebrovasculares mediante un control adecuado de los riesgos, llevando una vida más saludable, con actividad física, una alimentación que sea equilibrada, baja en sal y azúcar, y evitando el alcohol y el cigarrillo. Es fundamental que las personas se informen respecto de la prevención de los accidentes cerebrovasculares, con el objetivo de tomar medidas de resguardo, estar atentas para un diagnóstico oportuno y acceder a una atención que puede salvar vidas y evitar las secuelas que dejan estos accidentes. El ACV se puede prevenir, se puede tratar en urgencias, es una patología que no sólo puede afectar a adultos o adultos mayores y que en la medida que haya una adecuada y oportuna detección, puede tener una buena recuperación. Es vital controlar la presión arterial, el colesterol, la glicemia, dejar de fumar, abandonar el sedentarismo y adoptar una alimentación sana.